

CLÁSICOS DE SIEMPRE

JOYAS DEL TEATRO

FEDERICO GARCÍA LORCA

YERMA

Version completa



longseller

LA MUJER EN EL TEATRO DE FEDERICO GARCÍA LORCA

INTRODUCCIÓN

LA MUJER EN LA LITERATURA ESPAÑOLA: DE LA EDAD MEDIA A GARCÍA LORCA

La literatura es una forma de expresión del arte que manifiesta el entorno en que vive y narra su autor.

Durante el transcurso del tiempo se ha narrado sobre la mujer y su mundo. A lo largo de las diferentes etapas de la Literatura Española se han ido originando diversos tipos de mujer inserta en distintos marcos sociales, en las distintas creaciones artísticas.

Durante la Edad Media, el hombre vivía entre crueles guerras devastadoras y una rígida espiritualidad, pero también cantaba y alababa a un arquetipo de mujer ideal. Pura, modesta, prudente, pero dentro de la sociedad medieval, existía otro tipo de mujer, por ejemplo: Celestina o Bruja como la que sustenta el Arcipreste de Hita en su "Libro de buen amor". Más allá del tipo de mujer, ésta era un ser ignorado que sólo servía como objeto de padres o maridos.

A fines de la Edad Media, por ejemplo, en "La Celestina" se aprecia cómo Calixto venció el honor de su amada Melibea. En la obra se conjugan los elementos que caracterizan a la sociedad de esa época y los distintos tipos de mujer que la poblaban.

Las costumbres y pensamientos de los hombres se transforman paulatinamente, los cambios no suceden súbitamente y se observa cómo en la literatura, el amor se idealiza, se aparta de la realidad y se torna fantástico, irreal y hasta tal vez quimérico. Ya no es el amor físico, concupiscente sino que el amor se transforma en un fiel culto a una dama que nunca corresponde a su enamorado. El amor se vuelve un sufrimiento, una especie de tormento parecido a la muerte en plena vida.

Yendo más adelante en el tiempo, en el neoclasicismo y el prerromanticismo, ya con avances técnicos y puesta en marcha la revolución industrial, la sociedad se torna capitalista; esta situación hace que la condición de la mujer cambie y se integre al mundo del trabajo, pero esto último no hace que se reforme la idea que se tiene sobre ella. El reparo religioso y burgués se había filtrado en los estratos populares y la mujer estaba subordinada al hombre. La mujer era objeto de diversión (prostitución) u objeto considerado para el

matrimonio.

La Revolución Francesa y su influencia por toda Europa en el siglo XIX, período en que la mujer ha salido a la calle y ha comenzado a luchar junto al hombre por su propia libertad. Avanzando otro poco en el tiempo y llegando a la época contemporánea, nuestro siglo se presenta con crisis de distintas índoles, se refiere a una mujer que se ha incorporado al trabajo y el viejo concepto de la moral se quiebra mientras que el hombre contemporáneo tiene clara conciencia de que la mujer puede salir al mundo, vivir, trabajar y crear ese mundo junto a él.

Las antiguas represiones, la vieja concepción del honor y la castidad femenina son exactamente representadas y criticadas en la obra de Federico García ~~Lorca~~.

La mujer lorquiana está capturada, encerrada por limitaciones ancestrales pero lucha por superar esta situación que la asfixia y desborda. Va a luchar contra la sociedad y también contra ella misma para lograr su libertad en cuerpo y alma.

LA MUJER EN EL TEATRO DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Se llega a la vida para algo, para cumplir un destino. Todo lo que vive tiene su razón de ser, este profundo propósito es la voluntad de Dios para con todos los mortales que habitan esta tierra. El destino debe ser acatado plenamente, su marcha no debe ser desviada, el designio de las cosas humanas debe ser cumplido, ya sea éste bueno o malo. Aquel que quiebre su destino muere en vida, marcado por un dolor trágico que no lo puede salvar la vida y la muerte no lo purifica. Se podría decir que es el fuerte impulso de los personajes de García ~~Lorca~~ cuando desafían impetuosamente ese destino. Estas criaturas viven para vivir, pero siempre sobre ellas sienten la amenaza de la muerte. García ~~Lorca~~ tiene la capacidad de plasmar en la escena del drama, de mostrarlo descarnado y sangrante sobre el escenario reflejando el espíritu español, su tradición, su raza. Nadie como García ~~Lorca~~ ha mostrado con más verismo la vida de muchas mujeres que han protagonizado una silente tragedia de deseos, de ilusiones y esperanzas reprimidas o ahogadas por la tiranía de distintos seres. Las mujeres siempre han protagonizado los dramas del teatro lorquiano, desde "Mariana Pineda", hasta "La casa de Bernarda Alba", en la que no aparece ningún hombre. ~~Lorca~~ pone en escena el drama romántico de "Mariana Pineda", el drama "Doña Rosita, la soltera", clasificada por su autor como "el drama de la cursilería española", una farsa "La zapatera prodigiosa" y

también tres tragedias: “Bodas de sangre”, “Yerma”, y “La casa de Bernarda Alba”, en estas tres últimas, los hechos se instalan en espacios campesinos, rurales de Andalucía. Estos espacios están sometidos a la antigua moral donde las efervescencias de las pasiones individuales confrontan impetuosamente con las convenciones sociales.

“YERMA”

Esta obra toma la desventura de una mujer que limita todo su valor como persona en la maternidad, sin embargo, no puede tener hijos.

El ansia maternal de Yerma se va proyectando durante años y poco a poco se va convirtiendo en un torrente imposible de detener. Para ella la maternidad representa toda su vida, es esencia del mundo y la vive como la única finalidad de la mujer. Su vida no tiene otro horizonte, se casó con esa única esperanza: “Mi madre lloró porque no sentí separarme de ella. ¡Nadie se casó con más alegría, y sin embargo....” (Acto I) Y sin embargo los hijos no llegan. Frente a la infecundidad se desatan todos los dolores.

El anhelo maternal de Yerma es tan profundo, tan real que sus relaciones maritales no tienen otro propósito. Juan, su esposo, es un hombre lánguido, hosco, trabajador, a él la llegada de un hijo lo tiene sin cuidado si los hijos llegan está bien y si no el campo, la intranquilidad por el agua y el ganado ocupan su pensamiento por completo. Yerma tiene en su pecho clavada esa pena y la vieja pagana se encarga de aguzarla aún más con toda malicia, pero Yerma es limpia, no desea caer en bajos instintos, ella desea un hijo, que debe llegar por el camino de Dios, debe llegar a través de su esposo. Entonces se presenta una lucha, al comienzo silenciosa, luego violenta y finalmente trágica entre marido y mujer.

El vehemente deseo de dar a luz encuentra un obstáculo en la insensibilidad del marido: “Cada noche, cuando me acuesto, encuentro mi cama más nueva, más reluciente, como si estuviera recién traída de la ciudad” (Acto III).

Por un instante la vida de Yerma parece convertirse en un aliento de gozo que la invita a vivir, cuando aparece Víctor, el pastor que la había hecho estremecer cuando ella aún era una muchacha y la había tomado entre sus brazos, pero Víctor se marcha en busca de otros lugares y la deja con esa sed de agua que el agua no puede calmar. Entonces la lucha con la muerte se aviva como el fuego, y además

siente la humillación de los celos del marido. Ya la vida de Yerma es un abrumador morir.

Todo el tercer acto tiene una atmósfera abrasadora, áspera, violenta, como si apareciera en escena la simiente fertilizante privativa del instinto. Yerma se contempla a sí misma por dentro. Esta contemplación interna culmina cuando ahoga a su marido con sus propias manos. Aquí existe un tema íntimo entre el tema de Narciso y el de la esterilidad. Narciso vive enamorado de su propia persona, no puede perpetuarse, es estéril, muere prisionero en su propia pasión. Yerma se mira en el hijo que no llega que en realidad es como mirarse en sí misma. Sueña con que no siente latir en sus entrañas. Al matar a su esposo malogra para siempre el sueño de ser madre y trascender.

Yerma está sola con su pena, porque su procedencia no es individual sino universal.



CONCLUSIÓN

García ~~Lorca~~ condensa todo el sentir de la vida de la mujer en sus impulsos, sus sueños y sus luchas. Son temas arraigados en las fibras más íntimas del alma femenina. El tiempo y la muerte son inseparables presencias que también la inquietan. Estas mujeres pertenecen a la clase campesina o a la clase media, es labradora o vive sin lujos, sin jactarse de nada, o es mujer que vive holgadamente, pero con modestia y austeridad. No hay mujeres de la aristocracia excepto la figura histórica de Mariana Pineda, las demás mujeres están dedicadas a su hogar e hijos. Todas aparecen como

grandes figuras, se desviven con vehemencia, sujetas por la severa educación católica; viven calladas, soportando estoicamente las normas impuestas, pero a su vez con una carga violenta, capaz de anegar la tierra con su fuerza cuando se trata de defender a su hijo, a su amor o la libertad que desean, tanto es así que desafían hasta la propia muerte.

Todas las figuras femeninas tienen una doble vida, una es la exterior, entregada a los preceptos establecidos y la interior en la más lastimosa y cruel lucha de odios y amores enfrentados.

La mujer del teatro de García ~~Lorca~~ no es una mujer heroica por defender causas que tengan que ver con la patria o disputas que pretendan salvar a la humanidad sino soportar la tiranía a la que está sujeta en su hogar, donde se la encuentra colmada de conflictos interiores, en una lucha permanente consigo misma hasta que estalla la tragedia y no tiene otro destino que el de perecer. La mujer y su vida sucumben unidas una a la otra.

En la trilogía de las tragedias se unen: La pasión, la lacerante vigilia agazapada como un felino pretendiendo capturar a su presa pero que a su vez clama por su libertad, la venganza que carcome sus vísceras. En "Bodas de sangre" las pasiones entretejen la trama como un huracán de sangre.

Los personajes de las tragedias viven en un estado de angustia, la Madre vive obsesionada por el cuchillo, Leonardo cabalga rumbo a su destrucción abrumado por la insidia de la carne, la Novia lucha entre el deber y el deseo que la empuja hacia su final.

En Yerma, el dramatismo está concentrado en la protagonista solamente y no como sucede en "La casa de Bernarda Alba" donde cada personaje lo comparte. Yerma es la mujer angustiada por su infecundidad. "Doña Rosita, la soltera" lleva en sí el drama de la soltería, donde naufraga la esperanza en una espera vana que no llegará jamás, su vida se reseca junto a las flores del jardín.

"La zapatera prodigiosa" muestra la frescura de la juventud y el amor por la vida. El prodigio está en mantenerse fiel a su esposo.

Cabe hacer algunas diferencias entre la Madre de "Bodas de sangre" y Bernarda Alba, ambas madres implacables. La primera colmada de odios y resentimientos, tiene momentos de abatimiento en que se duele de los seres queridos que ha perdido, hasta le permite a la Novia que llore tras la puerta pero Bernarda no deja que el dolor la

domine, se mantiene inmovible, no soporta en su casa ni el dolor ni la alegría, nada parece conmocionarla.

La mujer también aparece en la obra de García ~~Lorca~~ de manera simbólica es la Luna, la Tierra, la Tentación y la Muerte. La Mujer está pensada por el poeta como la sangre que impulsa a la vida, como el aire y el instinto, Leonardo la define de esta manera:

“Con alfileres de plata
mis sangre se puso negra
y el sueño me fue llenando
las carnes de mala hierba.
Que yo no tengo la culpa,
que la culpa es de la tierra
y ese olor que te sale
de los pechos y las trenzas”

Tanto Yerma, como la Novia de “Bodas de sangre” o Adela en Bernarda Alba son figuras femeninas que no tienen felicidad ni descanso, las persigue el dolor y la muerte, esto es lo que sustenta la tensión dramática y trágica en cada obra. En “Doña Rosita, la soltera” la carga envuelve a la protagonista en un manto de tinieblas. “La Zapatera prodigiosa” mana frescura e inocencia que no permiten imputarle culpas.

El destino de la Mujer ya está marcado. Así lo indican el encierro y la resignación a la que está sujeta. Así se expresan la mujeres en la obra de García ~~Lorca~~ con respecto a estos temas:

“Doña Rosita” se resigna al drama de no haber vivido y el Ama lo define de la siguiente manera: “Pero esto de mi Rosita es lo peor. Es querer y no encontrar el cuerpo; es llorar y no saber por quién se llora, es suspirar por alguien que uno sabe que no merece los suspiros. Es una herida abierta que mana, sin parar, un hilito de sangre y no hay nadie, no hay nadie en el mundo, que traiga los algodones, las vendas o el precioso terrón de nieve”.

En “Bodas de sangre” la Madre sintetiza el concepto tradicional sobre el destino que corren las mujeres: “¿Tú sabes lo que es casarse, criatura.....? Un hombre, unos hijos y una pared de dos varas de ancha para todo lo demás”.

Cuando la mujer de Leonardo es abandonada su madre la consuela de la siguiente manera: “Tú, a tu casa. Valiente y sola en tu casa. A

envejecer y a llorar. Pero la puerta cerrada. Échate un velo en la cara. Tus hijos tuyos nada más. Sobre la cama pon una cruz de ceniza donde estuvo su almohada”.

Bernarda desde la cárcel que construyó dice: “Eso tiene ser mujer...Hilo y aguja para las hembras. látigo y mula para el varón”.

Estas mujeres viven en un mundo de hombres que acomete constantemente sobre ellas de manera trágica y devastadora. La fatalidad se cierne sobre ellas, pretenderán escapar, pretenderán encontrar la libertad de sus cuerpos y almas pero no lo lograrán, quedarán atrapadas por el destino trágico que las amenazó constantemente.

Ana María Ramírez
Prof. en Letras